



El Estado de Emergencia en la Amazonía Brasileña

El estado de emergencia en la Amazonía brasileña se agrava con la proximidad de las elecciones presidenciales. En las últimas dos semanas, siete indígenas de las etnias Guaraní, Kaiowá, Pataxó y Guajajara fueron brutalmente asesinados, este grave panorama se suma a las invasiones de los territorios indígenas en los estados de Pará, Maranhão, Tocantins, que han sido usurpados por madereros y grupos delictivos buscadores de territorios. Sin embargo, la violencia no sólo está afectando a los pueblos originarios, sino también, a moradores de las comunidades locales en el municipio de Novo Progresso, en Pará, quienes se han visto violentados por las continuas invasiones e incendios en sus territorios. La precariedad y la desvalorización de la vida se expande afectando el tejido social y la naturaleza, el aumento de la inseguridad alimentaria, el deterioro de las condiciones sanitarias y la creciente insostenibilidad de las condiciones de vida de los Pueblos amazónicos.

La multiplicación de los ataques tiene dos motivos íntimamente ligados. El primero es sembrar el miedo para romper la movilización social y alejar a la gente de las urnas. La segunda es que los sectores depredadores de la agroindustria, la industria maderera y la minería no se conforman con que el enorme patrimonio que representan miles de hectáreas de territorios amazónicos esté bajo el control de Pueblos Indígenas, Campesinos, Quilombolas y Comunidades Tradicionales. Para ellos, el terror les sirve tanto para apropiarse de esos territorios codiciados y para facilitar la victoria electoral del actual presidente, Jair Bolsonaro, quien promete, para su segundo mandato, la liquidación de los pueblos indígenas de estos territorios amazónicos y la entrega de los mismos para la explotación económica ilimitada.

El actual presidente revela, mas que nunca, la cara monstruosa de su política, presentándose abiertamente como enemigo de la Amazonía y de los pueblos que la defienden. En las próximas elecciones de octubre es imperativo derrotar a Bolsonaro. Es fundamental que no continúe en la presidencia de Brasil. La conservación de la selva es una necesidad vital para la estabilidad del clima del planeta, por eso la derrota electoral de Bolsonaro es una tarea de toda la humanidad.

Es evidente que aún sin Bolsonaro en el gobierno, la lucha por la defensa de la Amazonía y sus pueblos seguirá siendo ardua. El bolsonarismo no será desmantelado en unas elecciones. Pero, sin duda, el riesgo de destrucción masiva se alejará del horizonte inmediato y, las condiciones para la lucha de los pueblos indígenas y movimientos sociales serán mejores de lo que son hoy.

Hacemos un llamado a nuestros aliados y a la comunidad internacional para que nos ayuden a derrotar este proyecto anti-indígena que sostiene la muerte de los pueblos originarios y el saqueo de la naturaleza -etnocidio y ecocidio- de la extrema derecha brasileña y sus aliados internacionales.

Cuenca amazónica. 26 septiembre de 2022.

Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica COICA
Foro Social Panamazónico FOSPA
Asamblea Mundial por la Amazonía AMA